

Hebert Pérez Concepción: decano de los profesores de la Universidad de Oriente

Israel Escalona Chadez

75

Hebert Pérez Concepción es el profesor, en activo, más antiguo de la Universidad de Oriente. Nacido el 11 de marzo de 1941 en Mir, pueblo de la actual provincia de Holguín, y radicado en Santiago de Cuba desde la década de 1960, se ha convertido en uno de los más destacados intelectuales de la contemporaneidad.

El merecimiento de importantes distinciones como la condición de Profesor de Mérito de la Universidad de Oriente; el Premio Nacional de Historia, los diplomas nacionales Julio Le Riverend, Emilio Roig de Leuchsenring y Fernando Portuondo y el Premio Provincial Arturo Duque de Estrada por la Consagración a la Ciencia Histórica, que entrega la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic); la Distinción por la Cultura Cubana y la Placa Heredia, que conceden el Ministerio de Cultura y la Dirección provincial de Cultura, respectivamente; los reconocimientos Honrar, honra y La utilidad de la virtud, que otorga la Sociedad Cultural José Martí; así como, los recibidos desde su terruño: el Hacha de Holguín y la condición de Hijo ilustre de la ciudad de Holguín, son expresión del justo homenaje a una vida consagrada al ejercicio docente, la investigación histórica y la promoción cultural.

Durante su extenso e intenso ejercicio profesional Hebert Pérez ha sentado cátedra como profesor de la Universidad de Oriente, donde comenzó a trabajar en 1963, cuando regresó de los Estados Unidos, graduado de Bachelor of Arts, History en la Duke University, Carolina del Norte. Desde ese año comenzó su trayectoria profesoral, al incorporarse a la sexagenaria Escuela de Historia, poco tiempo después de su apertura, y se ha mantenido en su claustro hasta nuestros días, lo que desarrolla

conjuntamente con la actividad investigativa en el Departamento de Patrimonio e Historia de la Universidad de Oriente y en la enseñanza posgraduada en las maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe, de la que fue fundador y coordinador, y Ciencias Sociales y Pensamiento martiano, y en el Programa doctoral en Ciencias históricas y Filosóficas. Su experiencia y sabiduría también las ha llevado a universidades de Estados Unidos, Canadá y Francia, entre otros.

Sobre su ejercicio docente ha revelado:

A veces algunos alumnos me sorprenden y me dicen que le gustaron mis clases porque yo los ponía a pensar. Si es así —y ya quisiera yo que fuera así!— esa sería mi mayor contribución. Esa es mi aspiración. Un profesor de historia no es un repetidor, un profesor de historia no enseña catecismo, un profesor de historia ayuda a que sus alumnos aprendan a pensar, a tener un pensamiento independiente de acuerdo a normas científicas y revolucionarias.¹

Historiador de vasta cultura es consciente que el desempeño profesoral ha acaparado la mayor prioridad de su larga trayectoria intelectual, pero esto no significa que haya preterido la investigación científica, con la que —siempre sobre la base del rigor y la acuciosidad— ha logrado desbrozar el camino para la interpretación de disímiles incógnitas historiográficas.

En el caso de Hebert Pérez, la transmisión de sus conocimientos y el deseado aprendizaje no se lograban solamente en el estrecho espacio del aula universitaria. Es muy frecuente que sus alumnos refieran la notable influencia de su profesor Hebert Pérez. Egresados de diversas generaciones así lo han expresado con vehemencia. Baste recordar los encomios de Joel James, Julio Corbea y Damaris Torres.

¹ Giovanni Villalón García e Israel Escalona Chadez: “Estudiar a Martí me ha marcado para toda a vida: de las conversaciones con Hebert Pérez Concepción”, *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2018, dedicado al 165 aniversario del natalicio de José Martí, p. 176.

Un aspecto fundamental en la labor investigativa de Hebert Pérez es el interés por desentrañar facetas del universo y trascendencia de José Martí, a partir del análisis de la visión del héroe sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia, el tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales, y el ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros. Este sostenido esfuerzo intelectual lo condujo a la defensa de la tesis doctoral en Ciencias Históricas y posteriormente las ha legado en los libros *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)* y *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos* y en numerosos artículos incluidos en publicaciones nacionales y extranjeras².

Sus colegas y exalumnos recuerdan sus sistemáticos esfuerzos por incentivar las investigaciones martianas en la Universidad de Oriente, ya fuera desde las aulas, en el apoyo a los Seminarios Juveniles Martianos, en la presidencia de la Cátedra Martiana del Alto Centro de Estudios y la organización de acciones académicas, científicas y socializadoras; y —mucho más— con su disposición de dialogar en los más diversos espacios y con los públicos más heterogéneos y transmitir los conocimientos atesorados.

Otros temas y períodos históricos han acaparado su atención. Sobresalen sus investigaciones sobre las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, y la historia de los pueblos del Caribe insertados en libros colectivos como *Pensar el Caribe*, *Visión múltiple de Antonio Maceo*, *Ciudadanos en la nación* y *Por la identidad del negro cubano*.

También ha aportado sus vivencias a partir de las estrechas relaciones sostenidas con importantes personalidades de la Universidad de Oriente como José Antonio Portuondo, Ricardo Repilado y Felipe Martínez Arango en los libros *José Antonio*

² Cfr. Israel Escalona Chadez y María Antonia Pérez Lora: “Hebert Pérez, el magisterio en la exégesis del universo martiano”, *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2017, dedicado al 70 aniversario de la Universidad de Oriente, pp. 3-18.

Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual, Universidad de Oriente. Páginas de la historia y Apasionados por su ciudad. Aproximaciones históricas a relevantes personalidades santiagueras, respectivamente.

Una arista de la polifacética trayectoria de Pérez Concepción algo, e injustamente, desconocida es la traducción de libros clásicos, publicados originalmente en idioma inglés. Los títulos *Antonio Maceo. El Titan de Bronce* de Philip S. Foner; *José Martí, mentor de la Revolución cubana* de John M. Kirk y *La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica* de Matt D. Childs, son pruebas convincentes. Estas obras vieron la luz con el sello de la Editorial Oriente, institución de la que el profesor es un sistemático colaborador.

Como intelectual comprometido con su tiempo, está dispuesto a disertar sobre los más controvertidos temas ante el más selecto auditorio académico del país o allende los mares, y al mismo tiempo intercambiar en torno a la visión martiana sobre la mujer en un Comité de Defensa de la Revolución o sobre las concepciones educacionales de Martí en una jornada por el Día del educador.

Estimable representante de la vanguardia intelectual, la impronta de su desempeño trasciende a numerosas instituciones con las que colabora frecuentemente como el Centro de Estudios Martianos, Oficina del Historiador de Santiago de Cuba, Centro de Estudios Antonio Maceo y la Casa del Caribe. Es integrante de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Cuba; es miembro fundador de la Unión de Historiadores de Cuba y de la Sociedad Cultural José Martí, de la que fue vicepresidente de la filial santiaguera.

Haciendo gala de la modestia, una de las más notorias características de su personalidad, al recibir el Premio Nacional de Historia, en la Sala Nicolás Guillén, el 9 de febrero de 2018, declaró:

[...] recibo el premio en nombre de los historiadores cubanos, de un gremio por el que siento el más alto aprecio, un gremio con infinitud de miembros con las con-

diciones necesarias para ostentar esta representación.
De ahí mi orgullo; de ahí la humildad con que lo recibo.³

Del querido profesor, decano de los profesores de la Universidad de Oriente, lúcido y perseverante, siempre esperamos nuevas realizaciones. Como expresó su antiguo discípulo Ibrahím Hidalgo en aquel memorable acto

Quienes fuimos y somos sus compañeros, amigos y alumnos, le agradecemos su combatividad patriótica, así como su entrega a cuanto sirva para ampliar los conocimientos de quienes lo necesiten. Hebert, muchas gracias.⁴

³ Hebert Pérez Concepción “Por una cultura histórica superior”, en *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, año 4, no. 8-9 , p. 65.

⁴ Ibrahím Hidalgo Paz: “Elogio a Hebert Pérez Concepción”, en *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, año 4, no. 8-9 , p. 62.